Ord.^s de 1815. N.º ~~16~~ 15. 15

1/12

O.
1815.

Nº 116

Memoria

Presentada y leida á la Sociedad de Instruccion Medica de Cadiz en la Sesion de 3. de Noviembre de 1815.

Por

su Socio de Numº J. A. Y.

sobre el siguiente Programa:

La Facultad de movernos es á la que debemos el conocimiento de los cuerpos, por lo tanto es la mas importante á la educacion del hombre moral.

¡Quan admirable es la Naturaleza
en sus producciones! Quan digna de a-
tencion al Filosofo observador en el origen,
curso y progresos de estas! Cada momen-
to, cada paso, cada epoca de perfeccion
son otros tantos medios, otros tantos mo-
tivos que llaman la contemplacion del
hombre á su examen é investigacion.
El Reyno <u>mineral</u>, objeto de tanta es-
tima en la sociedad humana, si bien
el mas infimo de ella, ofrece al ente
meditador ancho campo para saber
las propiedades y virtudes q.e le caracte-
rizan, como para respetar las leyes
y causas de su formacion.

Pero quando de esta fuente ina-
gotable de riqueza, de este conjunto de
producciones que la convencion de los
hombres hizo tan apreciable; quando
del <u>mineral</u>, digo, queremos llevar
nuestra imaginacion á los seres del rey-
no <u>vegetal</u>, al examen de sus causas

y efectos, leyes y atributos, ya-en encuentra el entendimiento humano otros obstaculos que vencer, y otras nuevas causas q.l admirar. En efecto desde el desarrollo de la planta en su germinacion hasta el ultimo grado de su crecimiento y perfeccion, son tantos los pasos de la sabia naturaleza, tantas las señaladas epocas de su grandeza, y tales las leyes y fenomenos q.e esta produce, que apenas puede el hombre con sola su razon entrar en el atrio espacioso de sus misterios.

Parece que esta misma Naturaleza, este ser aislado, á quien el hombre no puede considerar sino metafisicamente, va graduando los pasos del entendimiento humano, llevandolo de lo menor á lo mayor, de lo facil á lo dificil, en una palabra de lo comprehensible á lo incomprehensible. Advierte el hombre en el vegetal una organizacion, un sistema, una cierta animacion bastante analoga con la de su ser intimo. El vé reproducirse, nacer, formarse, crecer

y morir las plantas, funciones y fenomenos q.e nota en el ser racional; pero ¿alcanza por esto el mecanismo tanto de aquellas como el de las suyas propias? Hoy es, y despues de tantos siglos, de tan felices epocas para las ciencias, no se atreve el mejor Naturalista á designar el modo y causa de muchos fenomenos de los seres organizados. Esto hizo decir, pocos años hace, al celebre Gough, meditando sobre la suspension de la accion vital en estas plantas, *percibimos en esta disposicion un rasgo de sabiduria, pero ignoramos el modo con que se efectua*.

¡Con quanta mas razon no diremos lo mismo di infinidad de fenomenos propios exclusivam.te de la naturaleza animal, naturaleza tan complicada en su composicion, como varia en sus principios! Por lo tanto que es la mas grande, la mas admirable de todas las que hacen y componen el universo, es la mas digna de un estudio profundo. El hombre debe saber como vé, como oye, como gusta, se mue-

ve, y como executa en fin y por que
todas las operaciones q.l le relacionan
con los demas seres. Esta idea enuvel
ve bien el objeto q.l me propongo pre
sentar á esta respetable y benemerita
academia. Porque aunque el conocim.to
y estudio del hombre puede y debe mi
rarse baxo dos diferentes aspectos,
el de los efectos interiores de nuestra
sensibilidad baxo la relacion fisiologica
y el de las modificaciones interiores
de nuestro espiritu por nuestras sensa
ciones; sin embargo reduzco mi traba
jo á solo el examen de una parte
del 2.º, á saber, ¿qual es aquella ope
racion sensible del hombre por la que
empieza á comunicarse con los seres
q.l le rodean, y á conocerlos? Este es
el concepto que encierra en si el pro
grama q.l presente con alguna obscu
ridad y el que trato de dilucidar.

Empresa es temeraria: el objeto
sublime, la ciencia abstracta, y mi
talento, á mas de limitado, con po
cas nociones de la ciencia del enten
dim.to humano. Pero no ~~para~~ ofrez

co á la consideracion de V.S. doctrina mia
asi no podré presumir de mi obra: tal qual
reflexion propia en vez de obscurecer el
merito de los dignos y sabios Condillak y
Tracy, será mas bien una llamada q.l di
á conocer la escasez del que la remite
á vuestra benebolencia y atencion. Quizá
no es este trabajo q.l he tomado á mi cui
dado el mas interesante á los desvelos
de la sociedad, y al objeto que ella se pro
puso en su establecimiento: no obstante
puede servir de mucha influencia en la
parte moral á los conocimientos medicos.
Si se persuade la sociedad, como lo creo,
de esto, empezaré animado con la espe
ranza de verla tan atenta como indulg.te

Nadie duda hoy de la verdad de aq.l
adagio filosofico *Nihil est in intellectu quin
prius fuerit in sensu*; verdad tan clara y
tan probada que ella sola ha desterrado
para siempre sutilezas metafisicas que
depradaban la razon del hombre. Pero co
mo esta bien conducida, nunca se conten
ta con el conocimiento de los efectos, sino
que busca la causa productora de ellos,

de ella: bajo el primer respecto se llama
comunmente *Sensacion* y bajo del 2.º
se llama por los ideologos *Percepcion*.
No olvidemos la fuerza de cada una de
ellas y entremos en materia.

Dos son los moviles principales en
el hombre para sus sensaciones, el *pla-
cer* y el *dolor*: en efecto nuestras pri-
meras ideas no son otra cosa q.e placer
o dolor. Partiendo de este principio y
suponiendo en el hombre una facultad
p.a atender y sentir, un espiritu vivi-
ficante, el *alma racional* como ~~[illegible]~~
agente primero y simple del desenvolvi-
miento de las operaciones en aquel,
deduciremos necesariam.te q.e aquellos dos
distintos grados de *placer* o *dolor* son
el desenlace de las ~~[illegible]~~tudes del alma.
Veamos ahora quales son las causas
ocasionales del.

A igual numero que al de sentidos
las reduce Condillac, y empieza por el
del olfato como ~~[illegible]~~ el que menos con-
tribuye a la adquisicion de los cono-
cimientos; despues pasa al del *oido*

3. imprimiendo en ~~[illegible]~~ las mismas
sensaciones que nosotros experimentamos
por la impresion de sonidos, ruido &c;
de este se traslada al del *gusto*, y pro-
bando con nuestra ~~[illegible]~~ filosofia ser este
un agente mas poderoso de nuestra fe-
licidad o desdicha, q.e los del olfato y
oido, porque los sabores, dice, afectan
con mas fuerza q.e los olores y sonidos
por la necesidad de alimentarnos es
mas viva, mas energica que las de oir
y oler; ~~[illegible]~~ manifestando lo exqui-
sito y sensible de este organo: continua
con el de la vista, y lleva hasta el
grado de evidencia la incapacidad de
este sentido p.a conocer por si solo los cuerpos, ver
los espacios &a determinando ultimam.te
el ejercicio y preeminencia del 3.º el
tacto, colocandolo el ultimo en el orden
numerico, pero el de primer uso, de ma-
yor nobleza y como origen de todos
nuestros conocimientos. En seguida es-
tablece una relacion intima entre todos ellos,
afirmando que aquellas facultades que se nos
presentan como particulares y aisladas al
ejercicio de un solo organo, son las q.e ~~[illegible]~~

~~cons[illegible]~~ racomodadas a un gran numero de objetos de distinta especie, se desenvuelven y hacen una general con diversas aplicaciones.

Esto es de todo el sistema de Condillak lo que he creido conveniente ofrecer á la consideracion de vds. Apreciemos no obstante algunas de sus observaciones principalmente respecto del tacto, al que, como vimos, hace el primero y mas noble de todos nuestros sentidos; pues que respecto de los demas no es necesario, y ~~[illegible]~~, p.ª ello, esta sencilla prueba: Todo sentido que por si mismo no puede juzgar de los objetos exteriores, es incapaz de darnos el conocimiento de ellos, porq.e esto es juzgar. el olfato, oido, gusto y vista se comprehenden en esta clase, segun nos dice Condillak, no lo son por tanto ninguna de las sensaciones q.e por ellos se imprimen en el alma, la que nos da el conocimiento de los cuerpos.

Luego lo será el tacto, ó las sensaciones q.e este produzca. Esto es justamente lo que intenta probar Condillak en su 2.ª parte del tratado á q.e

me he referido antes: su primer capit.º tiene por epigrafe, Del tacto, ó del solo sentido que juzga por si mismo de los objetos exteriores; y en el cap.º 4.º, dice, "La sensacion del tacto envuelve en si todas las demas sensaciones y q.e el ser racional experimenta, el que las encierra en sus justos y determinados limites, el que las mide, arregla y circunscribe....."

Nadie quiza hasta Condillak avanzó tanto en la ciencia de las ideas, nadie hasta entonces se habia atrevido á modificar nuestro espiritu, como lo hizo este sabio por medio de su estátua, enseñando á los hombres como es producido ese divino modo de ser por nuestras mismas sensaciones; pero el no pudo dogmatizar su sistema, conocia muy bien la delicadeza y obstraccion de la ciencia q.e trataba, y no pocas veces antepuso el temor á la resolucion: por esto le veremos en algun otro parage de su apreciable tratado tocar y palpar con sus manos ~~el des~~ ~~cub~~ verdades, cuyo descubrimiento quiso dexar, sin saber por qué, á la gloria y honor del ilustre Fraicy. ¡Tal es la de

14 debilidad y flaqueza del hombre! tan a-
ditos con á su opinion propia, tan
ciegos en sus ~~opiniones~~ investigaciones,
tan poco cuidadosos del fruto de sus
trabajos, los mismos q.l descollan en ma-
ximas y principios sublimes, q.l aban
donan con culpable indolencia los pre-
cisos resultados q.l aquellos les pre-
sentan, sin salir de sus mismas du-
das la resolucion de los problemas,
y la desconocen y desatienden. V.d
un exemplo en Condillak.

Nos presenta la Estatua, de que
se vale, desproveida del olfato, gusto,
oido y vista, dotada solo del tacto, pero
inmobile, y reducida al menor grado
posible de sentimiento. "Es tocada, di-
"ce, esta maquina á un mismo tiem-
"po en los pies y cabeza, y se siente
"modificada de cierto modo, pero no
"adquiere por esto idea alg.a de la ex-
"tension, del movim.to ni de su cuerpo,
"porque no la tiene del intervalo que
"separa las partes de q.l está compues-
"to." En efecto, dice Fraiz, así sucede
pues no es el tacto el q.l dá por si-

4 15

mismo nociones mas perfectas q.l las de
los otros sentidos. "Pero se hace continua
"Condillak, mas viva, general y simulta
"nea en todo su cuerpo esta sensacion; sin
"embargo no forma idea de la extension,
"á causa de la misma simultaneidad
"de impresiones, que producen un senti-
"miento confuso, que no le permite se-
"parar aquellas, por no haberlas recibido
"desunidas y succesivamente. Mas si el
"calor y el frio se hacen sentir en dis
"tintos momentos, distinguirá sus im-
"presiones y conservará una idea de cada
"una de ellas, por manera q.e aunque
"luego las reciba simultaneamente,
"comparandolas con las ideas q.l formó
"en cada una, conocerá que existe de
"dos modos diferentes."

Y ¿como procederá así esta maqui-
na, q.l tan á su antojo anima Condillak,
sino tiene idea de las propiedades de los
cuerpos, si ignora que estas sensaciones
producidas por impresiones simultaneas
(ó aunque sean separadas) vienen de dos
cuerpos diferentes? como podrá juzgar

de ellas ni junta ni separadamente?
Oigamos sino al mismo Condillac ha-
blando del olfato: "supongamos, dice,
"que habiendo aprehendido á conocer
"separadam.te (los olores) recibe una
"impresion de dos distintos, pero jun-
"tos, ¿los reconocerá? no me parece
"verosimil, se contesta, porque ignoran-
"do como ignora que estas impresiones
"de olor nacen de dos cuerpos diferen-
"tes, nada podrá hacerle conjeturar
"que la sensacion q.l experimenta es
"formada de dos." Y ¿quien quita sea
lo mismo en el tacto? Quanto sea-
parta Condillac de su acostumbrada
exactitud resalta de la comparacion
q.l acabo de hacer: mas no lo es en
este solo momento.

Allá vimos la estatua dotada
del tacto, pero inmoble; en el cap.o 4.
la hace movible y la dá el uso de
las manos; y pregunta: ¿"qué causa
"obligará á la maquina p.a moverlas?
"el deseo de servirse de ellas no es,
"porque no sabe q.l es compuesta

"de partes que puedan conducirse á ob-
"jetos externos; será pues preciso q.e
"una impresion viva de placer ó dolor
"contrayendo sus musculos agite sus
"brazos sin proponerse agitarlos, ni
"tener idea alguna de lo que hace.
Y ¿quien produce esta impresion de
placer ó dolor? el lo dice en el cap.o
7.o de su 1.a parte, hablando relativam.te
al olfato, del amor, del odio, temor
volicion &c. en estos terminos "estas
pasiones no son mas q.l diferentes
maneras de desear." pero no es de mi
objeto la indagacion del apelativo
q.l se dará á nuestro ser espiritual
segun que este se modifique. Pasemos
pues adelante.

Vuelve á preguntar Condillac en
el cuerpo del cap.o otro. de su 2.a parte
"¿como aprehende á tocar esta estatua?
"movimientos hechos por casualidad, y
"que le traxeron sensaciones agrada-
"bles ó desagradables son los q.l hacen
"que ella se enseñe á tocar arreglada-
"mente los cuerpos." En seguida hace

pasar á su Maquina por todos los gra
dos q.l juzga necesario p.a perfeccio-
narla en el tacto, y concluye dicien
do: "Luego ella conduce su brazo por
"costumbre, sin que preste alg.a atencion
"al parecer (son notables sus palabras
"señores), sin formar algun juicio; y
"entonces es quando hay en el cuerpo
"movimientos q.l corresponden á los
"deseos del alma, entonces es quando
"la estatua se mueve á su voluntad.
Ahora un minuto el mismo nos dixo
q.l en el movim.to de las manos no era
deseo, sino impresion de placer ó dolor;
y aqui ya es deseo, ya es determina
cion de voluntad, mas si falta la
atencion, sino hay juicio, si los movi-
mientos son casuales ¿como puede a-
tender la voluntad, comparar y deter-
minarse? Por eso, dice Tracy con
mucha oportunidad; no es á la volun
tad de la Estatua ~~de la~~ no, es á la de
Condillak á la de quien ella se
mueve y modifica.
Escuchemos por ultimo de sus mis-

mos labios la nulidad de su sistema en otra
parte: "Si este organo, dice, hablando de la
mano en otro cap.o de otra 2.a parte, no fue
"ra tan movible y flexible, necesitaria nues
"tra estatua mucho tiempo para adquirir
"las ideas de las figuras, y ¡quan limitados
"serian sus conocimientos si no la tubiese"!
De modo que aun suponiendo él que el tac
to es el unico de los sentidos que nos dá
el conocimiento de los cuerpos, no puede
desentenderse de que el movimiento tiene
un poderoso influxo en la adquisicion y
formacion de nuestras ideas.
Creo, Señores, que seria nunca aca-
bar si hubiese de presentar mas pruebas
para rebatir la doctrina de Condillak; y
puesto que manifestandose ser la facultad
de movernos una especie de sexto sentido
por el qual conocemos la relacion que
media entre nuestro ser y los objetos ex-
teriores, viene por tierra aquella, pasaré
prontamente á verificarlo, exponiendo so-
lamente aquellas razones mas principa-
les.
Muevese pues la Estatua, conoce su
cuerpo y las diferentes partes de que se
compone, y dice Condillak: "Mientras
que ella ha estado inmoble no ha podido

„tener idea alguna de aquella sensacion „de resistencia y solidez que sus partes „le ofrecen despues que se mueve y toca; „pero luego que executa el movimiento, „se toca ó coge con sus manos los ob- „jetos, conoce y siente la resistencia y „solidez que estos la oponen": y en el capit.° 3.° de la referida 2.a parte se lee: „La mayor dicha y placer de los infan- „tes parece consistir en moverse:" es bien natural dice Tracy, pues que este es el solo medio en ellos para satisfacer su curiosidad: "una venda sobre sus ojos, „prosigue Condillak, les afligiria menos, „que un lazo que les quitara el uso „de sus pies y manos: en efecto es al „movimiento á lo que ellos deben la „conciencia mas viva q.e tienen de su „existencia. La vista, el oido, el gusto „y el olfato parecen terminarla á „un solo organo, pero el movimiento „la reparte y estiende á todas las „partes, y hace gozar del cuerpo en „toda su extension."

¿Podrá darse idea mas clara, prue- ba mas terminante de que el movi- miento solo nos enseña la existencia de nuestro ser y la de todos los del

universo?; y no dedusco inmediatamente aquel sabio, la facultad de movernos es á la que unicam.te debemos el convencim.to de ellos!

Jamas, dice Tracy, se podrá estar mas cerca de una verdad sin reconocerla y confesarla. Con quanta razon puede decirse de Condillak lo q.e el decia de Lok en una ocasion igual: "Hay mo- mentos en que el talento mas despejado se aparta del camino de la verdad, sin que pueda imaginarse porqué.

No siendo pues la vista, el oido, el olfato, el gusto y tacto otra cosa q.e meras modificaciones de nuestro ser, que no nos dan nocion alguna de lo que las causa, deduciremos con justicia ha- ber un otro agente que nos haga discernir y conocer los motivos oca- sionales de las impresiones q.e aquellos sentidos reciben, y por el qual se establezca una comunicacion entre el principio simple de ellas, nuestro espiritu, y el universo sensible. Tal es la ~~facultad~~ movilidad ó aquella facultad residente en nosotros para executar el movimiento. En efecto esta potencia, esta aptitud de la

maquina animal puesta en exercicio es la que nos muestra, como se ha probado, q.^e existe lo que llamamos cuerpo. Es por lo tanto dha. facultad un cierto sentido q.^e no por otra cosa se desconoce como tal, si no porque carece de organo particular, y porque se halla como confundido con los demas sentidos, principalmente con el tacto.

Aunque con brevedad he probado, á mi parecer, la parte primera de mi aserto. Pasemos á la 2.ª; esta concebida asi: y por lo tanto, la mas importante á la educacion del hombre moral.

Si estubiera bien conocida la relacion que existe entre este ser que nos anima, ~~et~~ este yo totalidad de las partes sensibles, y el resto de los demas seres de la naturaleza, me ahorraria trabajo, y á Vds. molestia; pero no siendo asi, y de otra parte interesando la claridad y buena inteligencia, me es forzoso dar una ligera idea del significado de las partes q.^e hacen y com-

ponen esta palabra abstracta relacion: tales son el movimiento, espacio, lugar, cuerpo, extension, duracion, y tiempo. Seré breve.

Definieron los filosofos al movimiento aquel acto por el qual los cuerpos se trasladan de un lugar á otro: esto es en efecto; pero ¿como adquirirá el hombre una idea de él sino conoce lo q.^e es cuerpo, ni lugar? tratamos aqui de examinar un hombre incipiente, no á un hombre ya formado, y no debemos por lo tanto estar á los efectos, sino á las causas productoras; porque de otro modo no parece estraña la definicion, como tampoco lo será que uno conozca y posea infinidad de resultados en todas las ciencias y aun las ciencias mismas, sin conocer la 1.ª de todas, la del entendimiento humano: esto sucede por haber obedecido ciegamente á las leyes q.^e le rigen, sin acordarse de haber aprehendido el exercicio de sus operaciones.

Pero Lok dice, que no se puede

definir exactamente el movimiento porque la idea que de él tiene, así como la del espacio, son ideas simples, q.e recibe nuestro ser por muchos de los sentidos, y que la de *sucesion* ó de duracion es asimismo una idea simple que nos viene por las vias de la sensacion y reflexion unidas: otro tanto dice D'*Alembert* del espacio y del tiempo: mas ¿podrán ser ideas simples aquellas á cuya formacion cooperan 2. 3. ó 4. de nuestros sentidos? cada uno de estos no nos da mas q.e una idea simple de qualq.a cosa, y la reunion de dos ó mas de ellos la compuesta; por exemplo de las ideas de lo amarillo, duro y pesado formamos la del oro; de suerte q.e multiplicando, repitiendo y combinando las operaciones de abstraccion, ó separacion y concrecion, hacemos todas nuestras ideas qualesq.a q.e ellas sean.

Pero es en efecto la idea del movimiento idea simple, considerado este como una sensacion particular,

y mediante la qual conocemos que existen fuera de nosotros las causas ocasionales de las modificaciones de nuestra alma: ~~[struck line]~~

En este concepto lo entiende *Tracy*: veamos como se explica: "Yo me muevo, dice, y lo siento: no recibo otra impresion otra modificacion de mi ser que la sensacion del movimiento: lo que yo encuentro en esto, es para mi negativo, es *nada*: continuo moviendome y soy detenido, *contrariado*: lo que opone resistencia á esta sensacion de mi *todo* es un obstaculo, un cuerpo, (tal es la idea de cuerpo, la de *un obstaculo* á la qual unimos seguidam.te las de todas las sensaciones q.e este nos envia). Luego, deduce él, de aquello que no se opone á mi movimiento, la *nada*, y de lo q.e me lo impide, el *cuerpo*, abstraigo la idea gral. de *espacio*, q.e se dirá *vacio* sino hay mas q.e aquel *nada*, y *lleno* si encuentro *cuerpos*. No es pues el espacio una substancia, una propiedad; sino una idea abstracta com-

puesta de lamada y cuerpo, considerada
~~una relacion~~ ó relativamente á la sen
sacion de mi movimiento.

Conque puede colegirse tambien
que lo que se dice lugar no será
otra cosa que una porcion de este
espacio, lleno ó vacio, determinado por
aquellas relaciones que tiene con las
otras porciones del espacio; y llama
remos extension de los cuerpos, la re
presentacion permanente de la canti
dad de movim.to necesaria para que
la cosa y ande el cuerpo (esta es
una propiedad del por la que ocupa
diferentes puntos del espacio): no es
pues la idea de la extension q.l forma
nuestro ser, una nocion primera ad
quirida sin el conocim.to de los cuerpos,
es si, una consecuencia de la del mo
vimiento, sensacion real y verdadera
como se probó: luego un cuerpo ó
un ser externo será lo q.l nosotros
sentimos continuam.te mientras te
nemos la sensacion de una cierta
cantidad de movimiento."

Respecto de la duracion y tiem-

po sobre cuyas ideas corre tambien
confusion, se explica asi: "No hay par
te alguna de la facultad de sentir,
de nuestra sensibilidad, que nos pueda
dar la idea de la duracion quando se
halla unida á la de reminiscencia,
llamada memoria. Me supongo, por
exemplo, limitado al sentido del olfato.
y privado de movimiento. Siento el olor
de un clavel, luego el de rosa, y siento
de nuevo el del clavel, lo reconozco, es
decir, conozco ser el mismo yo q.l fue
clavel, luego rosa, y otra vez clavel,
pues infiero q.l este yo ha sido modifi
cado sucesivam.te de diferentes maneras,
ha existido, ha durado. Quando la
movilidad me ha enseñado q.l existen
cuerpos y hallo uno del que ya he re
cibido impresion, le reconozco por él
mismo. Digo de nuevo q.l yo he dura
do, asi como el cuerpo á quien aplico
esta idea... de todos los fenomenos
de este genero formo la idea gral. y
abstracta de duracion....."

"... Pero sin movilidad no hay

tampoco medio alguno p.a estimar ni gra-
duar [redacted] mi duracion; mas luego
que ella me dá á conocer los cuerpos,
su movim.to y el mio, comparo la du-
racion de mi ser con un movimiento
que me hiere: v. g. los movimientos
aparentes del sol al rededor de la tier-
ra: los mido y procuro dividirlos en
partes iguales por movimientos arti-
ficiales, correspond.tes á los de un relox
de arena, de agua, faltriquera &
y comparandolos con aquellos, digo, he durado
un año, un mes, una semana un dia &.
en una palabra un tiempo qualquiera.
es pues un tiempo una porcion de du-
racion mesurada, y la idea del tiempo
es formada de la abstracta y gral.
de duracion, combinada con la del mo-
vimiento. Se concluira, dice este
sabio, que un tiempo es para nosotros
la representacion de un movimiento
hecho."

Ved pues, Señores, como deben
concebirse las ideas de Movimiento,
Espacio, lugar &. en el sistema [redacted] de

Trasy. No obstante la sublimidad
y abstraccion de la ciencia de las ideas,
creo haberlas expuesto con alguna
claridad; prueba, como el mismo dice,
nada equivoca de la fecundidad de aq.l
principio q.e se sentó arriba: nuestras
relaciones con los cuerpos exteriores
y el conocim.to de ellos [redacted]
[redacted] no nos viene sino por
la facultad de executar el movim.to
y de tener nuestra conciencia.

Deduciremos entonces, q.e si por
las nociones adquiridas mediante esta
facultad, nos perfeccionamos en todas
las ideas q.e estan al alcance humano,
debe ser este agente de ellas [redacted]
[redacted] de tanta mayor impor-
tancia quanto q.e su buena aplica-
cion á sanos principios, á rectos fines
nos conduce al goce de una verdadera
filosofia, y nos hace faciles los medios
p.a conseguir nuestra felicidad. Esto
es lo que se llama hombre moral:
El ser hum.o dotado de razon, exercitan-
dolos buenos principios.

Hé abusado muy mucho de vuestra atencion y paciencia, pero aunq.e hubiese querido ser mas considerado acia vds., lo metafisico del asunto q.e nos hà ocupado, no melo hà permitido. Yo no habrè patentizado mi acerto con la evidencia q.e era de desear; pero esta respetable academia nose habrà olvidado delo q.e dixe enmi introduccion; ¡quan àrdua erala materia, y mis fuerzas quan debiles!

Por si puede contribuir à mejor intelig.a, creo de mi deber presentar à la meditacion de vds. las tres consecuencias siguientes que envuelven en si todolo q.e hé leido, y con ellas concluirè.

1.a Las percepciones q.e formamos por las sensaciones q.e recibimos de los agentes externos, no son otra cosa q.e modificaciones interiores de nuestro espiritu que no nos dan conocim.to alg.o de lo que las causa.

8.

2.a El movimiento es para nosotros una verdadera sensacion, pero de diferente especie de las de los demas sentidos; la qual nos hace conocer las causas de nuestras sensaciones.

3. Asi pues la facultad de movernos y de tener la conciencia de nuestra exist.a es una especie de 6.o sentido, por el qual solamente conocemos la relacion q.e media entre nuestro ser y los objetos exteriores.

Cadiz 3. de Noviembre de 1815. Juan Antonio Iñarta

R. L. Ameller
Pres.te

Ciuoa(?)
Secret.o